

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 20 de agosto de 1905

Núm. 51

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,

JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,

OCTAVIO MOYA

Colaboradores,

El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual ₡ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales

OFICINAS:

Calle 2ª Sur, junto a LA ALHAMBRA
APARTADO 590

La hora suprema

De las filas del partido *sotista* ¡quién lo hubiera imaginado! salió una hoja suelta encabezada como este artículo y en la cual el conocido *Prometeo*, con violento atropello de la verdad y sólo impulsado por ciego despecho, inculpa al señor Presidente de la República de haber correspondido a las esperanzas del pueblo "con la bofetada del desdén y con la hiriente risa del desprecio."

Los mismos que ayer no más, aconsejados por su interés particular, abrumaban de lisonjas al señor Lic. don Ascención Esquivel, creyendo así atraerse sus favores en esta lid política, como el dignísimo Primer Magistrado de la Nación no ha caído en el lazo, como se mantiene observando estrictamente los deberes que la ley y la Constitución le señalan, lo hacen blanco de sus cóleras insensatas, sin duda con el intento de salvar ante los pueblos engañados las responsabilidades que incumben a los ambiciosos que vanamente han querido imponer a

la voluntad y la conciencia de los costarricenses una candidatura inaceptable. Los jefes del sotismo se ven perdidos sin remedio, pese a sus maquinaciones e intrigas, y para no responder de su derrota, de mala fe y con agravio de la justicia la quieren atribuir a imposición oficial en favor de otro partido.

La imposición que los buenos principios condenan es aquella que menoscaba la libertad del ciudadano y fuerza su voluntad para que vote por personas distintas de las que él prefiere. Y se necesita una audacia a toda prueba y un apasionamiento llevado hasta el extremo, para decir que el Gobierno del señor Lic. Esquivel ha ejercido ó ejerce sombra de semejante imposición. Teniendo el derecho indiscutible de recomendar a sus amigos la candidatura que su ilustrado y recto criterio considere como mejor, y aun de hacerle atmósfera popular, como muy bien dice el General Villegas, el señor Presidente de la República no ha querido usar de ese de ese derecho; y en su empeño de neutralidad absoluta ha prohibido a los empleados de su dependencia tomar parte activa y directa en la contienda que ya termina.

Tal ejemplo de alta imparcialidad jamás se ha visto en Costa Rica, ni en país alguno que sepamos. Desde la época del General Guardia, en que no se tenía idea de elecciones, pues éstas se verificaban sin conocimiento casi de la masa popular, hasta 1889, en que comenzaron a verse las agitaciones políticas de los partidos, el Presidente ha tomado más ó menos ingerencia en las elecciones; y ha de recordarse que el Lic. don Bernardo Soto, siendo Designado y ocupando la Primera Magistratura por muerte del General don Próspero Fernández, impuso de veras su propia candidatura, y con presión tal que ni aún quiso admitir un competidor que ningún estorbo oponía a su triunfo por ser muy reducido el círculo que parecía rodear a ese competidor.

Hasta ahora, pues, no se había dado el caso de que el Gobierno

se apartara, y apartara a los empleados públicos de la lucha de partidos en que todos los ciudadanos, sin excepción alguna, tenemos derecho a intervenir. Y si, como aseguran los que hacen política de minucias y detalles, la mayor parte de los empleados oficiales que afiliados estaban al Partido Nacional, continúan siendo adictos, hay que confesar lealmente y sin ambages lo contrario de lo afirmado por *Prometeo*: que el señor Presidente de la República no ha favorecido la candidatura del Licenciado González Víquez, pues para la propaganda lo ha privado del concurso de muchísimos adeptos.

Dentro de lo racional y lo justo no puede quejarse el pueblo costarricense de la actitud asumida por el Gobierno en la presente emergencia: las elecciones que ya empiezan a verificarse son "las más limpias, las más cumplidas, las más legales y las más ajustadas a derecho de cuantas hemos presenciado en Costa Rica."

Y no se traigan a cuento, para desvirtuar esa verdad, ciertos abusos de autoridades subalternas, abultados por la pasión política unos, y la mayor parte inventados por algunos bullangueros que en la libertad buscan amparo a sus intemperancias y desmanes. De los denunciados por la prensa no hemos visto un solo abuso de autoridad que sea restrictivo de la voluntad de los ciudadanos en cuanto a la libre emisión de sus votos; y eso es lo que la ley y el derecho demandan: que no se ejerza violencia alguna contra la eficacia del sufragio, para que éste sea cumplida expresión de lo que el pueblo siente y quiere.

La justicia resplandecerá algún día "en toda la magnitud de su fulgente brillo", y entonces habrá de inscribirse en el libro de la Historia el nombre del Licenciado don Ascención Esquivel como el del gobernante probo y recto, guardián de la ley y celoso del buen nombre de su patria.

Se regocija *Prometeo* de que hoy

"no se sientan ya los efectos de la paz octaviana de que nos ha hecho disfrutar el señor Presidente" porque,—dice el adalid sotista,—ni el pueblo tiene confianza en las autoridades, ni las autoridades tienen confianza en el pueblo. Producto natural es, la agitación de los ánimos y la perturbación social que amenaza envolvernos, de las predicaciones y escritos subversivos de *Prometeo* y otros de su laya. Bien pueden *vanagloriarse* de su obra nefanda esos Catilinas de Costa Rica que reírán ante el incendio, la ruina y la desolación de su patria. Mas estamos seguros de que el pueblo honrado y pacífico, que no merodea con las conmociones del orden social, ni quiere rendidores artificiales de una opresión que no existe, mirará con desdén, si no castiga con el escarnio y la bafa, las criminales excitaciones que para lanzarlo a la rebelión se le hacen. Y si, como lo esperamos con plena convicción, triunfa el Licenciado don Cleto González Víquez en estas elecciones, en tanto que la ley y la sanción pública caerán sobre los revoltosos, porque la Constitución impone al Poder Ejecutivo el deber primordial de *mantener el orden y la tranquilidad de la República*, el candidato del Partido Nacional llegará al Poder sin perturbaciones y sin sacudimientos y gobernará en paz, garantizado por la satisfacción de su conciencia y apoyado por lo más selecto del pueblo costarricense, que ante todo desea orden, trabajo y progreso.

Para la historia

El artículo que firma un *Abogado* en el número de *La República* fecha 15 de los corrientes, y que abunda en términos audaces y fuera de toda lógica, puede ser aplaudido por aquellos biombos de las turbas populares que conciben en sus locos delirios el advenimiento de un gobierno libertino que destruya las bases del bienestar futuro del país, cimentadas con tanto acierto, con excesivos sacrificios y con ejemplar patriotismo por el exi-

mio hombre público sin cuya energía aún estaríamos bajo la bota del taimado Iglesias, cuyos actos rayaban en la temeridad de los tiranos omnipotentes.

Ese artículo, escrito con toda la sorna de un opositorista que trata de inculcar antipatías y odios de sectarismo sobre el Licenciado Esquivel, porque aquel digno personaje ha tratado hasta la fecha de hacerse respetar como Gobierno y no dejar que la autoridad sea un agente pasivo en el carnaval del populacho inconsciente y desenfrenado, que han dado en llamar opinión pública; ese artículo decimos, puede ser aplaudido por gentes que tengan el criterio enfermo por vanas utopías y no vean jamás las cosas sino al través de un disco opaco.

El señor Abogado, *confunde* lastimosamente la actitud enérgica del Gobierno en guarda de la tranquilidad social y en prevención de serios trastornos públicos, á los cuales nos hubiera arrastrado la propaganda escandalosa é insultante de los corifeos republicanos, con la parcialidad que sobre determinado candidato puede aquel observar. Recuerda, como un recurso de abogado, las promesas del Licenciado Esquivel con respecto á sufragio, y trata de erigir en proceso ruidoso las preferencias del poder por el postulado único del Nacionalismo.

Ese escritor debe irse á vivir al país de los inocentes; al mundo de los cándidos y á la tierra de los Platonos visionarios.

Hasta estos días que corren para no volver, el señor Esquivel no ha hecho otra cosa que darnos una ilimitada libertad que no merecemos, pues ya se ha visto que los soberbios paladines que dirigen el movimiento eleccionario á favor de los candidatos de la *fusión*, no han sabido estimular el ánimo de los pueblos para las lides pacíficas del sufragio, sino que los han sulfurado con frases hiperbólicas para una lucha contra la clase social que representa aquí la dignidad y el decoro de las mejores familias y de los más excelentes hogares. Se ha confundido pues, el torneo político con pretensiones absurdas que reclamaban la acción restrictiva del poder, sin la cual quien sabe hasta dónde estaríamos lamentando desgracias. Y eso es lo que llama Abogado, parcialidad del Presidente Esquivel.

Si de esto ha resultado que el Gobierno, fijo y atento á las manifestaciones generales de los bandos, ha observado que por parte del Partido Nacional hemos tenido la mayor discreción tolerando hasta los más estúpidos calificativos; si ese Gobierno ha comprendido que bajo el antifaz de los *fusos* sin nuestros se oculta, como dice Luis Blanc, la peor de las tiranías, la tiranía de la plebe; si ese Gobierno cree que las supremas aspiraciones que animan su espíritu conciliador y sus tendencias manifiestas en provecho de la Patria serán derrumbadas por una demagogia sin credo, sin religión y sin precedente de ningún género; si ese Gobierno es fuerza y es inteligencia, justo es que ejercite sus energías en provecho de los hombres que son elementos de orden y cumpla sus pro-

mesas en la órbita que mejor le cuadre á los intereses nacionales. Jamás se vió que Cristo entregara á Longino el arma con que aquel hubo de infligirle la mortal lanzada. Ninguno de los conductores de pueblos están en el deber de entregarse al azote inicuo de adversarios sin Dios ni ley. Es rara la víctima que entrega dócilmente su cuello al verdugo.

De las promesas y de la alta talla moral y política del Licenciado Esquivel, sólo desconfían los que se encuentran derrotados y no tienen otro argumento que exponer como renglón de injusticia. Desconfían, los que pretenden que el país se desnivele al impulso de sus locas ejecutorias, y sólo desconfían los que encontrándose vencidos se han abroquelado en una *fusión secreta*, que significa la guerra sorda y sin precedentes al más liberal de los gobernantes que han presidido los destinos de Costa Rica y tal vez de Centro América.

¿Se quiere después de eso que con teorías sutiles y recriminaciones faltas de sentido práctico, el Jefe del Ejecutivo entregue docilmente el cuello? Se quiere, pero no se puede: esa es la cuestión.

El movimiento formidable que en 1901 se verificó para dar en tierra con el Gobierno de Iglesias, principal factor en la actualidad de todas las celadas que se fraguan contra el Licenciado Esquivel, por ser éste el único que lo vatará del puesto en que creyó eternizarse, fué el resultado del querer general; y el único compromiso que quedó subsistente fué el de una reforma sustancial en todos los ramos administrativos, lo cual se ha venido cumpliendo y se cumplirá hasta llegar á la *alternabilidad*, pues no hay asomos de que Esquivel sea de la madera de su fatídico prodecesor, y ya verinos gobernando á otro humilde ciudadano que proclaman hoy todos los círculos importantes y personalidades valiosas del país.

Por tanto, las quejas y reproches que se dirigen hoy al Presidente, son absolutamente in calificables. El Licenciado Esquivel NO PRETENDE REELECCIÓN, y no tiene ni tendrá la culpa de que en las urnas electorales consiga triunfo decisivo y legal, el distinguido apóstol del progreso Cleto González Víquez, cuyo sólo nombre augura para el porvenir una grandiosa renovación.

La historia que jamás será escrita por criterios insolventes como el de *Abogados*, registrará como página de gloria ésta época de expansionismo, en que cada ciudadano le ha dado rumbo libre á todas sus inspiraciones. Nadie puede cargar con responsabilidades por el éxito que obtendrá en breve nuestro candidato.

Su elección se debe á una regia voluntad popular y no al arte de las intrigas palaciegas.

Volver á SOTO debajo de cuya pavorosa efigie se agita la silueta espeluznante de Rafael Iglesias enemigo solapado del Licenciado Esquivel, sería volver de nuevo al régimen de los tiranos absorventes. Soto ha pasado á la posteridad condenado por la ley del tiempo; y el típico Rafael no tiene de-

recho á gobernar más nunca la República. El uno es autómatas del otro.

Entregar á don TOBIAS ZÚNIGA CASTRO las llaves del mando sería burlar las esperanzas de toda la nación. Esa candidatura fué como una columna de humo levantado de improviso, y disuelta por el soplo de la indiferencia pública. La agrupación que se ha formado al rededor de ese amigo, es como la comunidad de una escuela de revoltosos que vive sometida á estrechas aulas de cuyas lindes no puede salir por incompetencia.

Máximo Fernández, ya sabemos que es un océano de rencores sobre cuyas ondas turbulentas y procelosas naufragaría Costa Rica.

Ezequiel Gutiérrez, es un valedinario proscrito que aguarda las últimas horas de la tarde para morir en el regazo de la paz benedicta.

¿Todo eso fusionado sirve de algo?

¿Podrá enriquecer Abogado las páginas de la historia con los Iglesias, Soto, Zúñiga, Fernández y Gutiérrez juntos?

¿Pueden resistir algún parangón esos señores, con las virtudes ejemplares, el carácter abnegado, altruista y fraternal de don Cleto González Víquez, candidato de un partido respetable y no de fracciones enteramente personalistas?

¿Conoce Abogado las tácticas y los desastres á que conduce el personalismo en la América Latina?

¿Querrá que vengamos á caer bajo el imperio de esos cinco ídolos fusionados ó difusos en las sastrerías de los berberiscos? ¿Le agrada el despotismo al señor Abogado?

¿Sospecha á dónde iríamos á parar si la sabia y prudente administración Esquivel no hubiera prevenido los descabros que se aproximaban?

El enfático decir de Abogado no formará nunca prueba alguna en contra de la legitimidad de nuestra causa. Ya llegará el día en que ese escritor extraviado por el despecho, levante la pluma para hacer el merecido elogio á los que sólo por una suprema aspiración del bien de nuestra patria, trabajaremos con la fe del carbonero para que el Partido Nacional y su eminente candidato venzan en las próximas elecciones.

JÚPITER

A los buenos ciudadanos

Váis á ejercer el acto más trascendental é importante de vuestra vida de ciudadanos. La patria os ha hecho ese encargo porque confía en vuestra capacidad para realizar su dicha y darle su bienestar.

Lejos de vosotros todo sentimiento mezquino. La patria espera que en este momento supremo cumpliréis el deber de los buenos ciudadanos obedeciendo solamente á los impulsos de vuestra conciencia; que tendréis dignidad y decoro suficientes para elevaros muy por encima de cualquier interés personal.

Dada la naturaleza de nuestro sistema eleccionario, nada sería tan fácil para un intrigante que fal-

sear la voluntad popular haciendo servir el voto á una causa que no fué la que tuvo en mira el sufragante al emitirlo. Si nuestras leyes han establecido ese mecanismo tan complejo es para que el individuo que no puede ejercer por sí sólo la alta función de elegir á los hombres que han de ocupar las primeras magistraturas de la república, deposite toda su confianza en aquellos que conoce mejor ya porque los considera incapaces de manchar su nombre en una intriga. En esas listas de electores deben estar encarnados todos los deseos y todas las aspiraciones del ciudadano sufragante, y nada sería tan criminal como favorecer con el voto á los que no gocen en absoluto de esa confianza.

Ahora bien: ¿podrán inspiraros alguna fe esas listas combinadas? De seguro que no, desde luego que las han ocultado con tanto sigilo hasta el último momento. Esas listas nadie las conoce; se las mantiene en el misterio más absoluto con el fin de sorprender á los incautos que quieran caer en las mallas de esa fusión que sigue siendo cada vez más incomprensible para el pueblo que no ha tomado parte en ella. ¿Cómo han podido los jefes de un partido político disponer de su fuerza electoral sin el consentimiento de los interesados? Seguros estamos de que semejante abuso no habría tenido lugar en el Partido Nacional y de que no habría un sólo nacionalista en la República que no considerara como acto de ofensa personal el que se le presentara una papeleta que con tuviera otros nombres de ciudadanos que no fueran de su misma filiación política. Conocéis de sobra á esos tinterillos de la política que están siempre dispuestos á emplear los medios más inmorales á fin de obtener el logro de sus intentos para que fuerais de ellos una víctima inocente.

Ahí tenéis pues, dos caminos distintos: por el uno marcha el gran Partido Nacional, con fe en el triunfo que le espera en las urnas electorales; por el otro van los fusionistas confusos y avergonzados á sabiendas de que la derrota les espera.

Ahí tenéis esa medalla: en el anverso encontraréis la figura excelsa del Licenciado don Cleto González Víquez, modelo de un hogar y orgullo de una sociedad, patriótico desinteresado y estadista de nota. Es aclamado por los pueblos, su nombre ha arrastrado á las multitudes porque lo consideran como la encarnación de la democracia más pura y de la libertad más excelsa. En el reverso encontraréis la fusión, exponente de la inmoralidad política, suma informe de los odios y de las ambiciones más bastardas, fruto de los hombres más funestos de Costa Rica. Elegid!

MARIO

Costarricenses

El momento supremo se acerca. En vuestras manos está el dado que decidirá la suerte de Costa Rica.

De vosotros depende que ma-

ñana su limpio y gallardo tricolor flamee bajo este cielo purísimo que nos vió nacer, acariciado por las benéficas auras de la libertad y del progreso, ó hecho girones por las borrrascas de la demagogia; salpicado su blanco purísimo por la sangre del costarricense víctima de cruel tiranía, talvez plegado y confuso, por la entromisión del fanatismo intransigente y dogmático.

En vuestra cordura y sensatez no desmentidas espera Costa Rica. Espera que sus hijos á quienes ha confiado el sagrado depósito de sus intereses y la suerte de su porvenir, escojan al más capaz entre ellos para que rija sus destinos.

La patria aguarda con impaciencia á ese elegido de sus hermanos, para ofrecerle su regazo cariñoso.

Costarricenses, vais á elegir vuestro jefe, pensad en el más digno para ese alto honor, buscad al más inteligente de vosotros, dad ese hermoso galardón al que más muestras de simpatía os ha dispensado y al que más se ha preocupado por vuestro adelanto moral y material; así la patria agradecida os aclamará mañana como hijos dignos, pero si acaso vuestro fallo se decide por el ambicioso vulgar, por la medianía aristócrata, por el hombre sin carácter, la historia os llamará á cuentas, ante ella seréis responsables, y su sentencia terrible os lanzará el estigma de los pueblos que aún no saben ejercitar sus derechos.

IBO

El Triunfo

El triunfo nos sonrió. La satisfacción del deber cumplido se refleja en el semblante de todos los buenos nacionalistas que han luchado con heroísmo y desinterés grandes, robustecidos por el entusiasmo que causa en los corazones nobles el defender los fueros de la justicia y de la verdad: Hemos logrado arrancar la venda á muchos ciudadanos, tristemente engañados por falsos apóstoles que se dicen verdaderos demócratas. Hemos conseguido defundir por los ámbitos de Costa Rica, las grandes ideas que sustenta el Partido Nacional. El pueblo entero nos ha correspondido y hoy se yergue altivo el pabellón nacionalista saludado con efusión por miles de ciudadanos ávidos de libertad y progreso.

Muy pronto pasarán estas conmociones, la tranquilidad renacerá, las pasiones abandonarán el campo al razonamiento y á la evidencia y la grande y meritoria labor del Partido Nacional será reconocida por todos, aún por los mismos que hoy se alzan furiosos contra su causa.

Nuestra obra está realizada. Sirvanos como premio la satisfacción del deber cumplido.

O. T. H.

Confusión

La fusión se convirtió en una Babilonia, los mismos fusionados no se entienden, y la desesperación se ha apoderado de sus ánimos. Así tenfa que ser. La derrota será terrible para esos co-

bardes que pretendieron sacar fuerzas de sus debilidades. Pero el Partido Nacional al mismo tiempo que recibirá de Costa Rica la corona triunfal, como recompensa de su magna obra, extenderá los brazos para unirse con todos los costarricenses, para olvidar las ofensas recibidas de los hermanos que cegados por la pasión política sólo se emplearon en la triste tarea de calumniarlo. Todo, todo lo olvidará para entregarse luego á la noble tarea de continuar levantando á Costa Rica á la altura que merece, y encaminarla hábilmente hacia la realización del verdadero ideal republicano.

Y hablan de imposición

Nuestros enemigos casi desde que se inició la actual lucha política, constantemente gritan: Imposición! Imposición...! y son ellos,—cuando están en mayoría en una mesa ó en cualquier otra cosa en que tengan autoridad,— los primeros en imponer su apasionado criterio.

Con el ánimo constante de hacer mal al Partido Nacional, ayer, los miembros enemigos que componen la mesa del Carmen de esta ciudad, se negaron á inscribir á unos honrados vecinos del cantón. Inmediatamente el fiscal cletista pidió á la mesa certificación de que no habían querido inscribir á los presentados y la mesa por mayoría de votos acordó no dar la pedida certificación. Acusada la mesa á la Junta Cantonal respectiva, y en vista de la honorabilidad de los ciudadanos que se presentaban delatando el hecho, la Junta acordó pedir la certificación solicitada y llamar muy seriamente la atención por las arbitrariedades cometidas.

Recordamos á esos miembros que se fijan en la sección de la Ley de Elecciones vigente comprendida entre los artículos 115 y 127.

CORRESPONDENCIAS

De Grecia

Los político financieros del famosísimo trust "Fusión" se preparan con el alza de sus letras bancarias que responden á la razón social "protestas, desbarajuste y desbande", á entrar el 20 de los corrientes en una espléndida negociación que los colmará de... desilusiones; y en medio de ese estado anormal, extremadamente bilioso, sacian su encono lanzando á la luz pública por medio de sus diarios de ordenanza, las retahilas de dislates con que quieren asustar á sus contrarios en política.

Y he ahí por qué sale en *El Día* del 11 de los corrientes un abanderado de la diatriba y del insulto, que encubierto con el antifaz de la palabra "corresponsal", arroja su baba nauseabunda sobre el partido cletista. Y no se contenta con ensañarse rabiosamente contra todo el bando nacional de ésta, sino que baja, descendiendo aún más abajo del terreno donde siempre ha vivido. Y allí de esa atmósfera de desprestigio que sus escritos le bacen, lanza sus burdas frases para denigrar en el seno de la vida privada, y con el personalismo más marcado, á individuos que no son acreedores á tales groserías.

Traspasa los umbrales de la decencia, salta al terreno de la villanía, y allí, en su buen ambiente, en su lugar propicio, se solaza con injuriar personalmente á ciudadanos que poseen, cuando muy poco se les quiera conceder, los hábitos de honradez y de trabajo. Lástima, me inspira, y no otra cosa, que tal corresponsal esté contaminado con ese abominable espíritu de mezquindad, que lo agobia y le sepulta en un caso de desprestigio. Y al no poder lanzar cargos concretos con qué fustigar á sus contrarios, con qué saciar su odio irrazonable, forja sus correspondencias en puerilidades, que franqueza obliga á decirlo, no significan ni valen el tiempo que se gasta en contestarlas.

Y llega la insuficiencia intelectual del intenso escritor hasta creer que se menoscaba la reputación y buen nombre de una persona, porque ésta tenga morena su piel. Ellos, *los grandes demócratas, los amantes y adoradores de la clase pobre* que quema su piel al contacto de los ardorosos rayos del sol, creen, y así lo demuestran que es deshonra tener el cutis de color oscuro. Si, hay personas de alabastrino rostro que algo dieran por traspasar á su piel, aunque luego semejaran azabaches, la sempiterna negrura que sus conciencias almacenan. Probablemente dicho corresponsal prodiga gran admiración á las pieles blancas, como blanco es el sublimado, que atesora en su interior su propiedad corrosiva.

Pero en realidad, no reporta seguir rebatiendo esa palabrería sin fondo del articulejo en cuestión, pues "no hay que pedirle peras al olmo."

Tio TOM

14-8-905.

GÁCETILLAS

Suplicamos

al señor Ministro de Justicia, nos nombre un Fiscal en reposición de don Carlos Díaz para mientras vuelve de su gira por Aserrí, Mata Redonda y adyacentes, pues con su ausencia la oficina de la fiscalía se encuentra retrazada con perjuicio de la administración de Justicia. ¿Qué andará haciendo don Carlos por esos puertos del zuniiguismo en la proximidad de elecciones?

Ya la fusión

es un hecho en toda la República. Constantemente recibimos noticias de todos los pueblos de que nuestros enemigos ya han combinado sus papeletas á fin de impedir el triunfo de la causa nacionalista. Ya don Máximo está en fraternal abrazo con el que ayer lo combatió; todo lo olvidó, hasta las hojitas que Madrigal dirigió á sus amigos de Puntarenas, en que le decía tantas verdades. Desgraciado pueblo de Costa Rica si por desgracia triunfa la fusión. Imaginémosnos por un momento gobernando la ambición coronada, que desea vengarse y al hombre voluntarioso y arbitrario y junto con el régimen militar, y la ley del palo en candela.... no imposible; un país lo debe gobernar la gente de orden, por eso el Partido Nacional triunfará y el Licenciado don Cleto González Víquez será el piloto de la gran nave llamada Patria.

Unanse, impotentes, que así será más meritoria nuestra victoria y más vergonzosa vuestra derrota.

Se nos asegura

que en Puntarenas los zuniiguistas votarán por una papeleta que les darán los fernandistas.

Hasta en Puntarenas....

Un señor

Clemente Hidalgo se viene vuelto un caliente desde las columnas de *La Republica* por una gacetilla que en días pasados apareció en nuestro diario.

Verdaderamente no comprendemos el aferramiento de algunas personas; San Pedro del Mojón está ganado para el nacionalismo, apesar de los muchos trabajos del fernandismo y del zuniiguismo en esa localidad.

Ya el dado se ha lanzado; los hechos se encargarán de confirmar lo que decimos.

Protestas

Asombroso es el número de protestas que han llegado á nuestros oficinas, de antier á esta parte. Pero esos ciudadanos que tan á tiempo han abandonado el sendero torcido que tenfan, sólo palabras de felicitación tenemos. Bien por ellos, que han mostrado una vez más que el pueblo de Costa Rica es altivo y digno, dejando con profundo desprecio, á esos jefes que pretendieron jugar sin sus conciencias como con una pelota. Bien por esos indomables que rechazaron con indignidad ese tráfico de conciencias.

Atrás los fusionistas

La verdadera felicidad para Costa Rica depende concienzudamente, revente quien reventare, del triunfo nacionalista, y los que se oponen á ello manifiestan de cuerpo entero que no aspiran al progreso, al engrandecimiento y prosperidad de este pedacito de tierra tan querida no solo por sus hijos sino por las honorables colonias extranjeras que la admiran por su tranquilidad y costumbres sienten la verdadera necesidad de llevar á cabo la gran obra trascendental cual es la del triunfo nacionalista iniciada con gran acierto por los que deben llamarse los verdaderos patriotas que se preocupan por su bienestar.

Adelante, pues abnegados costarricenses del Partido Nacional y atrás los que pretendan el desorden.

Nos despedimos

hoy de nuestros lectores, para hasta después de las elecciones. *EL COMBATE* ha cumplido con su misión, su lucha por el triunfo de la causa nacionalista ha sido grande. Grande también será la satisfacción que ocasionará el próximo triunfo que el Partido Nacional obtendrá una vez más contra las medianías que se opusieron á su marcha triunfal.

Valientes nacionalistas, hasta luego. Que la embriaguez del triunfo no os haga olvidar que los costarricenses todos somos hermanos.

JULIO ESQUIVEL SAENZ

Pasante de abogado y Notario Público

OFICINA:

Frente á la Gobernación

SE ALQUILAN

las piezas que cupó con su bufete el Licenciado don Joaquín Aguilar en la casa de don Aquiles Bonilla.

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO
Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de MACAYA & COMP. A

Esquina diagonal á Robert Hermanos
SAN JOSE DE COSTA RICA

SCHLITZ La cerveza que ha hecho MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

Talabartería y Colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París" — Calle 3a., Norte
TALLER MONTADO A LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país. Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejeu. Albardas de campo y sus respectivos aperos. Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados.

—Materiales europeos importados directamente—

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

— Se vende en la Nueva Ferretería de —

Miguel Macaya y Compañía

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

BALDARES & ARIAS

Cartago—Costa Rica

Empresa Nacional de Funeraria

Trabajos de carpintería y ebanistería

Cuentan con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

Precios que no admiten competencia

ACABAMOS DE RECIBIR

UN GRAN SURTIDO DE

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem.

Zarzas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

M. Narciso Esquivel

Establecido en 1870.

LA FAMOSA

BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Rivera & Co.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios sin competencia. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

EDUARDO MAROTO

OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

ARTÍCULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tinas de baño, alfombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, una romana plataforma, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano "Ideal" n.º 26, 1 planímetro para agrimensor, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras blancas ó de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satín, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—Zuela para zapateros, Cocos, Balsa, Crin—

Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, á precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará cincuenta por ciento.

La Barbería de Rosendo Román

EN CARTAGO

Se ha trasladado al local contiguo á "La Copa Blanca," calle de Los Estanques.